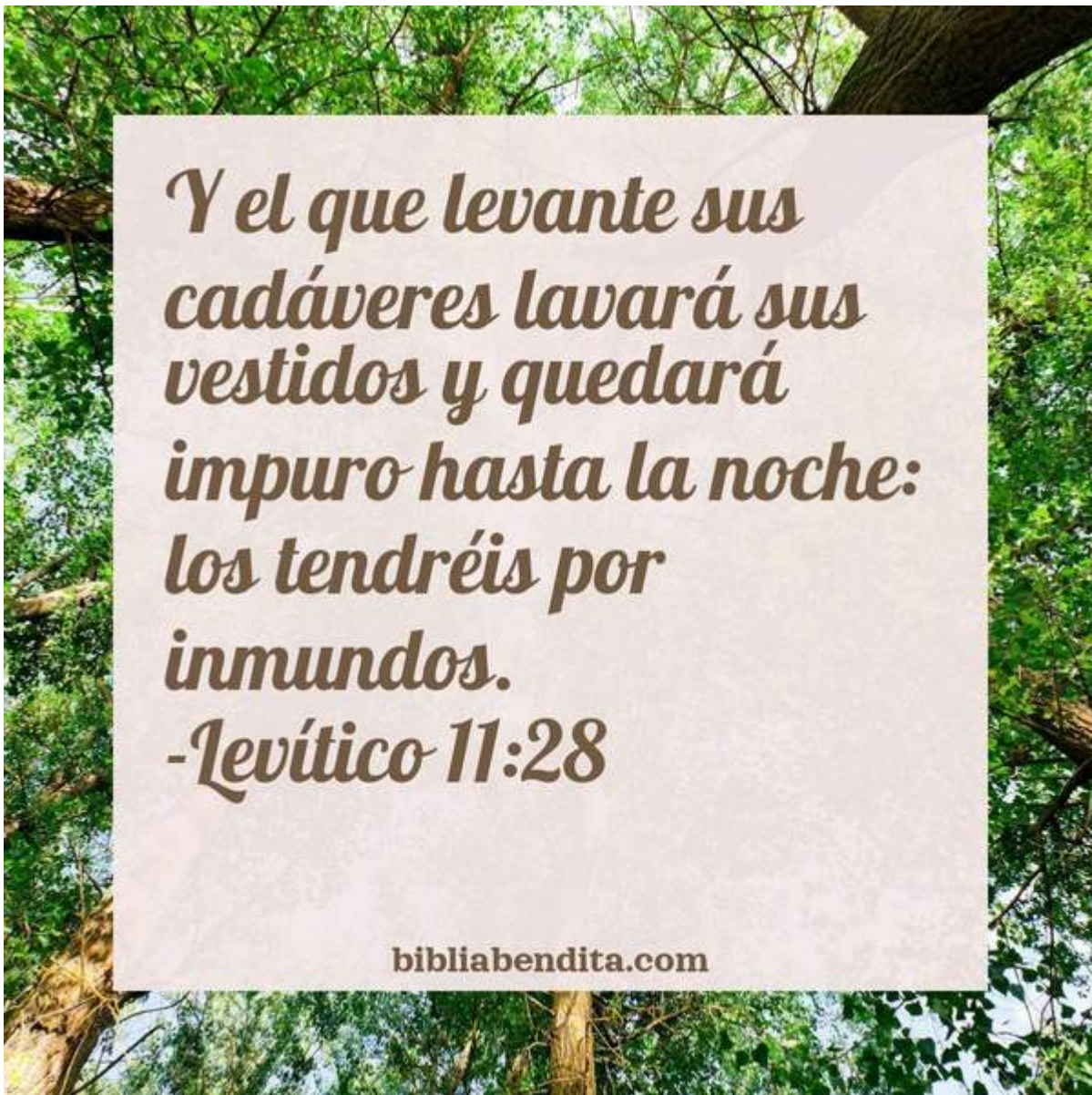


Explicación de Levítico 11:28



[Volver al Libro Levítico](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación y Significado y Estudio del Versículo 28, Capítulo 11, Libro de Levítico del [Antiguo Testamento](#) de la Biblia. Autor: Moisés.

Versículo Levítico 11:28

'Y el que levante sus cadáveres lavará sus vestidos y quedará impuro hasta la noche: los tendréis por inmundos.'

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Levítico 11:28?, la importancia y las reflexiones que podemos conocer con este versículo:

Introducción

El capítulo 11 del libro de Levítico contiene una lista exhaustiva de los animales que pueden ser considerados "limpios" e "inmundos" para los judíos. Es una parte importante de la ley mosaica, que establece las reglas que la comunidad de Israel debe seguir para mantener la pureza ritual. El versículo 28 especifica qué hacer en caso de tocar accidentalmente los cadáveres de animales inmundos, y ahí es donde nos centraremos en este artículo.

Análisis

Según Levítico 11:28, el contacto con los cadáveres de animales inmundos hace que una persona sea impura hasta la noche. Para recuperar su estado de pureza, debe lavar sus ropas y esperar hasta la puesta del sol. Este versículo es una muestra de cómo la pureza ritual era importante en la antigua comunidad judía. La ley mosaica establecía reglas estrictas sobre lo que podía considerarse puro e impuro, y el contacto con cadáveres era una de las principales fuentes de impureza.

Algunas de las preguntas que podrían surgir en torno a este versículo son: ¿Qué animales se consideran inmundos? ¿Por qué el contacto con los cadáveres los hace inmundos? ¿Por qué hay un período de espera hasta la noche? Estas preguntas son importantes para comprender el contexto del versículo.

Según Levítico 11:1-47, los animales que tienen pezuñas hendidas y que son rumiantes son considerados limpios. Cualquier otro animal se considera inmundo. Sin embargo, hay algunas excepciones, como los peces que tienen aletas y escamas. El versículo 28 se refiere específicamente a los animales inmundos.

El contacto con los cadáveres de animales inmundos hacía que una persona se volviera impura. La impureza era un estado temporal, pero significaba que una persona no podía participar en los rituales de culto sagrado hasta que se había purificado. La impureza también se extendía a los objetos que tocasen los cadáveres, como las ropas. Por lo tanto, el lavado de las ropas era esencial para eliminar la impureza.

La espera hasta la noche era un requisito común en las leyes de pureza. Esto se hacía para que la persona pudiera purificarse completamente después de haber lavado sus ropas. Además, la puesta del sol marcaba el comienzo de un nuevo día según el calendario judío.

Aplicación

Ahora, la pregunta es, ¿cómo puede ser útil este versículo para nosotros, como creyentes en la actualidad? En primer lugar, es importante señalar que la ley mosaica ya no se aplica exactamente de la misma forma en la actualidad. Jesús vino a cumplir la ley y establecer una nueva forma de relación con Dios (Mateo 5:17). Sin embargo, los principios de pureza y santidad que subyacen a la ley mosaica siguen siendo importantes.

En segundo lugar, podemos aplicar el principio de pureza en nuestra propia vida espiritual. La Biblia nos llama a ser santos, porque Dios es santo (Levítico 11:45). Esto significa que debemos mantenernos alejados de todas las cosas que nos alejan de Dios y nos hacen impuros. Por ejemplo, el contacto con ciertas personas o situaciones puede hacernos caer en el pecado. Debemos ser diligentes en mantenernos apartados de esas cosas y buscar la ayuda de Dios para fortalecernos en nuestra vida espiritual.

Finalmente, podemos reflexionar sobre la importancia del arrepentimiento y la purificación. Aunque la impureza que se menciona en Levítico se refiere a la pureza ritual, podemos aplicarlo a nuestra propia necesidad de purificación espiritual. Cuando pecamos, nos alejamos de Dios y necesitamos arrepentirnos y pedir perdón. Al hacerlo, Dios nos purifica de todos nuestros pecados y nos devuelve a su presencia.

Conclusión

Levítico 11:28 es un versículo que nos recuerda la importancia de la pureza en la ley mosaica y en nuestras propias vidas espirituales. Aunque ya no se aplica exactamente de la misma forma en la actualidad, los principios de pureza y santidad siguen siendo importantes para los creyentes. Debemos ser diligentes en mantenernos apartados de las cosas que nos alejan de Dios y buscar su ayuda para fortalecernos espiritualmente. Además, debemos recordar la importancia del arrepentimiento y la purificación cuando caemos en el pecado.

Reflexión Corta: La Pureza en Nuestra Vida Diaria

A veces, en nuestra vida cotidiana, podemos perder de vista la importancia de mantenernos 'limpios' no solo en lo físico, sino también en lo espiritual. Levítico 11:28 nos recuerda que

pequeños toques con lo inmundo pueden afectar nuestro estado interior. En un mundo lleno de distracciones y tentaciones, es un buen momento para hacer una pausa y preguntarnos: ¿qué nos está alejando de nuestro propósito? Recordemos que la verdadera pureza comienza en nuestro corazón y en cómo elegimos vivir cada día.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 28 del capítulo 11 de Levítico en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)